

FUNDADOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN:

AVENIDA DE ALVARO DE ALBORNOZ

Lorca, Martes 16 Marzo 1937

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

FUNDADO EL 14 DE JULIO DE 1926

CAPITAL: 30.000.000 de ptas.

Dirección telegráfica: "PREVIBAN"

Casa Central: Avenida Conde Duque, nú. 20. MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcañiz de los Gzules, Alcázar de San Juan, Algemés, Alginet, Alhama de Murcia, ALICANTE, Almagro, Barcelona, Barrio de Santillán, Belmonte, Benifayó, Berlanga de Duero, BILBAO, Brozas, Bullas, CADIZ, Cañaveral, Ceuta, Elche, Elda, Grado, Orión, HUESCA, Illieto, JAÉN, Jerez de la Frontera, Luanco, Manises, Monóvar, OVIEDO, PALENCIA, PAMPLONA, Paredes de Nava, Puerto Lumbreras, SAN SEBASTIAN, Santa Cruz de Mudela, SEVILLA, Socuéllamos, La Solana, TOLEDO, Tomelloso, Toro, Torrente, VALENCIA, Villafraña, Villarta de San Juan, VITORIA, Vecia, Zaragoza.

TIPOS DE INTERÉS

Desde 1º de octubre de 1935 y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS CORRIENTES

A la vista..... 1,25 por 100 anual.

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

- a) Libretas ordinarias de ahorro, de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. 2,50 por 100 anual.
b) Imposiciones: Imposiciones a plazo de tres meses..... 2,50 por 100 —
— a plazos de seis meses..... 3 por 100 —
— a plazo de doce meses o más..... 3,50 por 100 —

Regístran para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Realiza toda clase de operaciones bancarias y las especiales comprendidas con los servicios de la Asociación «LOS PREVISORES DEL PORVENIR».

Sucursal en Puerto-Lumbreras:

Francisco García Carrasco, n.º 12. — Teléfono nú. 30

Banco Internacional de Industria y Comercio

De acuerdo con los Decretos vigentes, se ofrecen las aperturas de Cuentas corrientes y libretas de la Caja de Ahorros, pudiendo de las mismas disponer libremente, sin limitaciones de ninguna clase, y sin la intervención del control de Banca:

reata de pecados cometidos sin propósito de enmienda y jamás contritamente confesados! La raza, sin embargo, aún alienta. Yo monárquica, yo enemiga de esos marxismos y demás zarandajas, crea usted que me siento otra, renacer a una nueva vida, les tigo presencial de la heroica defensa de Madrid, con hombres del corazón de Mija, otro Palafox, otro Alvarez de Castro. Si mi marido viviera, monárquico y católico, no estaría con los mercaderes del solar patrio, estaría en los frentes de Madrid, contra alemanes e italianos, contra los soldados de los Saboyas masónicos y contra los alemanotes protestantes secuestrados de Lutero.

Y como me lo dijeron te lo cuenta, lector amigo,

Joaquín Martínez Perier

Enclima de naranjales

Las primeras golondrinas tejen, sobre el cielo azul, un sutil manto nupcial en giros de juventud.

Uniformes naranjales muestran, en campo de azur, azahares perfumados ofrendas de plenitud.

Es la novia Primavera, pronta a envolverse en el tul, que las golondrinas tejen sedientas de infinitud;

pronta a prendarse gallarda, donairosa en su actitud, las flores de miel albina que simbolizan virtud.

Novia, novia de eternas bodas, todos los años te das graciosa.

Cumples cumplida, dando tus rosas de un ciclo eterno la ley amorosa.

DARINEL

Lentes y Gafas. Guillermo Delgado (Óptico).
Posada Herrera, (Farmacia).

Nuestra información interrumpida

La información que veníamos dando de última hora, de los momentos álgidos porque atravesamos en lucha a muerte con el invasor, que quiere hincar sus garras sobre el despedazado cuerpo—por mor de unos traidores—de la noble España, ha sufrido una interrupción. Nuestro aparato receptor, que desde el primer día, pusimos al servicio de la causa, y ha ido registrando día y noche cuanto la voz de nuestro Gobierno legítimo le ha ordenado expandir, y ha difundido cientos de discursos memorables, de las primeras figuras del antifascismo español, y ha hecho llegar a muchísimos sitios—incluso a centros oficiales—las primicias de los partes de guerra y a nuestros lectores el antídoto por medio de estas hojas de la noticia del último hecho glorioso de las armas del pueblo, ha sido vencido en la lucha,—con gran satisfacción, nos consta, de algún que otro emboscado,—el fundido de una válvula, le ha quitado de en medio—¡V pensar, en los muchos que son mal empleados? ¿Pero es, que es tan difícil el hacerse de una nueva válvula?—dirá el lector?

Por lo que estamos observando así parece. La Delegación en Lorca de los Receptores «Philips», nos dicen que no tienen material de repuesto; las gestiones particulares que estamos llevando a cabo no «cuajan»; por las buenas, está visto, no se va a ninguna parte.

Nosotros, tenemos a satisfacción decir, que nuestro «Receptodo», que tiene de existencia solo unos ocho o nueve meses, es uno de los pocos, por no decir el que más, ha estado ejerciendo la misión honrada que a la Radio le está cabiendo en esta lucha titánica. Lo sabe el Frente Popular, lo saben las Sindicales Obreras, lo saben nuestros amigos, lo saben multitud de personas que tanto dentro de nuestra casa, como en la calle, la han escuchado, lo sabe el representante de la Casa, que con arreglo a contrato tiene derecho a facilitar de donde lo halla, (Murcia, Valencia, Madrid, Barcelona), el material de repuesto. ¿Consentirán entre todos que el aparato de Radio de LA TAR-

“LES ODIÓ”

El sábado salí de Lorca unas horas y encontré, evacuada de Madrid, a una señora que el año 98 paseaba, del brazo de un joven comandante, por la Alameda de Valencia. Era una tarde de fin de septiembre, luminosa, con esa luz incomparable que Sorolla perpetuó en sus lienzos. María tenía por cabellos entonces una concreción de luz aurea cual la guedeja del Ángel de Saltillo; vestía un traje de piqué blanco, corte sastre, con roja corbata, leve envoltura del talle más sutilmente gracioso que yo recuerdo haber visto..

¡No pasa el tiempo en balde! Charlamos ayer frente a un espejo. Ella se miraba y yo también. ¡No pasa el tiempo en balde!

A fuer de pintoresco, y aun edificante, va este fragmento de charla:

—«Sí, yo les odio. Yo soy católica, apostólica romana; y soy monárquica; y no trago ugetés, ni cenetés, ni comunismos, ni sindicalismos, ni republicanismos... Pero odio a estos grandísimos bellacos que han provocado la revolución desencadenando la guerra. No hay tales fascis-

tas. Pasé dos meses en Italia con Pepe, de donde, por cierto, salimos después de un registro en el que se nos secuestró el diario de viaje de mi marido. Sé lo bueno y lo malo de por allí. Estos pícaros de la facción son unos badulaques. Cabezas huecas. Mi marido los conocía muy bien. Era muy amigo de Picasso, y si no colaboró con él oficialmente, anduvo los pasos de aquél famoso expediente que ahora, el que ustedes llaman «bienio negro», sepultó para in aeternum. Sabe usted lo querido que era mi esposo de la Regente. Sé más que quisiera. Estos sublevados de ahora son los que dejaron en la estacada a la Monarquía... ¿Ahora sublevaciones, comerciando villanamente con la integridad de la Patria? ¡Malvados! Bien pudieron tener decencia y ser agradecidos; bien pudieron en su día, el 14 de Abril, cumplir con su deber. ¿Qué hizo Sanjurjo? Darselas de prudente y entregar la guardia civil a la Revolución. (El único hombre en su puesto aquel día fué Juan Cierva). ¿Qué hizo Franco? Hombrecillo de dos caras, poner, por si acaso, una

a lo que se iba por culpa de todos para no volver más, la otra a la rescien nació la Revolución triunfante. De Queipo, ni que decir hay: un mala cabeza, un general de «colmado»; una figura, que ni hecha de encargo por los «rojos», para desacreditar la causa que ahora defiende con la misma inconsciencia que antes la República. Conozco a casi todos los generales del otro campo, que nada tienen de Napoleones. Gente honrada como Cavalcanti y Cabanellas, ya pitán, devorados por la amargura: se hallan en las redes de un enemigo común con el que se han encontrado por sorpresa. ¿Pero es posible, que los que se han levantado en armas, al decir de ellos para mantener la unidad de la Patria, la lleven al precipicio de una intervención extrajera, que de ponerse de acuerdo las grandes potencias, quedaremos pulverizados en zonas de intervención y en concesiones al estilo de China y Marruecos? ¡S, sí: les odio con toda mi alma! Antes que yo vea a mi España intervenida, que ganen los «rojos», y cuantas más barbaridades hagan mejor; que ni en ellas aventajarán a los rebeldes, y así purgaremos los monárquicos, no un pecado, sino la